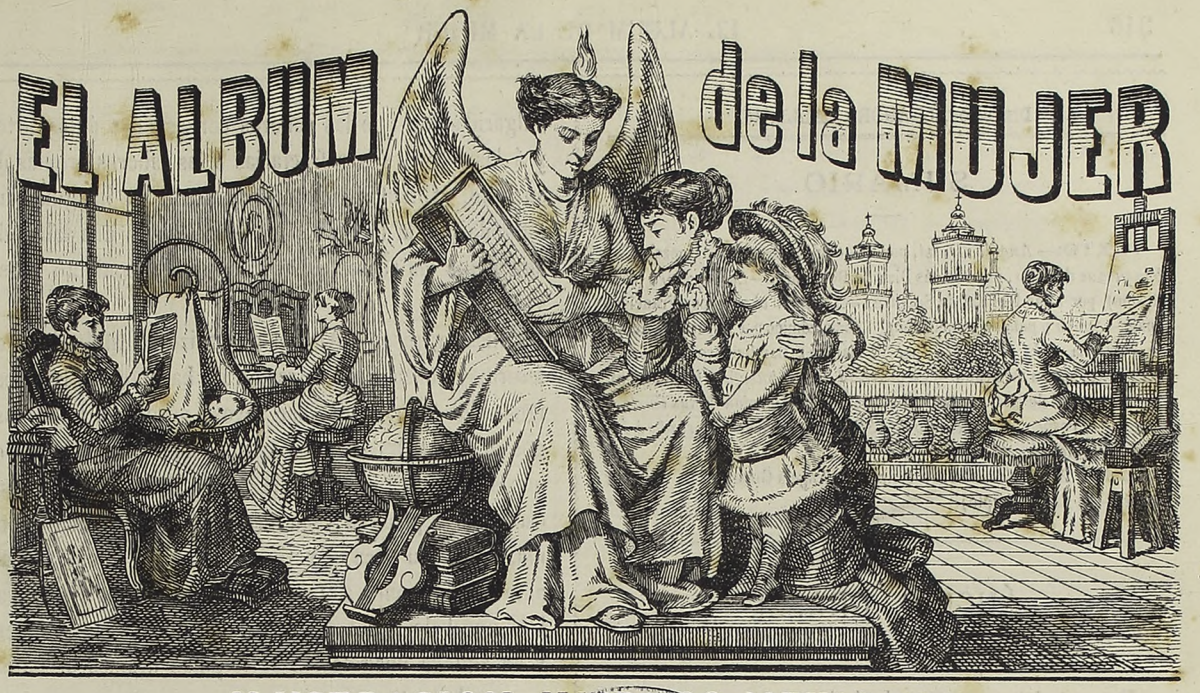


ILUSTRACION HISPANO-MEXICANA.

DIRECTORA PROPIETARIA, Concepción Gimeno de Flaquer.

AÑO 2º—TOMO 3º DOMINGO 28 DE DICIEMBRE DE 1884. NÚM. 26

ANGELA GRASSI

Distinguida escritora española

DIRECCION, LEANDRO VALLE, 15.

SUMARIO

TEXTO:—*Angela Grassi*, por Joaquina Balmaseda de Gonzalez.—*Flaquezas de ellos*, por Nicolás Diaz de Benjumea.—*La jugadora* (conclusion), por Pilar Pascual de Sanjuan.—*Al morir el año*, por Francisco Sosa.—*Sentir y pensar* (conclusion). Poema cómico por Rosario de Acuña de Laiglesia.—*El Siglo XIX*, por M. Martinez Barrionuevo.—*Crónica mexicana*, por un mexicano.—*La gratitud de una huérfana* (conclusion). Novela original de María Antonia Gonzalez.—*Explicacion de las ilustraciones.*—*Prospecto para el año de 1885.*—Anuncios.—*Portada é Índice del tomo III.*

ILUSTRACIONES:—Retrato de Angela Grassi.—La vuelta al hogar.—El Cairo (Egipto).

ÁNGELA GRASSI.

Este nombre se pronunciará siempre con respeto por los hombres de saber. ¡No se pronunciará sin que le acompañe el llanto, por las personas que tuvimos la dicha de tratar á la mujer modesta que le usó en el mundo!!

No es un artículo necrológico, no es una biografía lo que vamos á dedicar en estas páginas á la que fué ilustre Directora de *El Correo de la Moda*, y querida amiga nuestra . . . . Embargados por la emocion, la mente razona ménos que el corazon siente, y la pluma resístese á ordenar fechas, citar episodios, registrar libros, y enumerar triunfos, que exigen trabajo concienzudo y razonamiento más frio que el que tenemos en estos instantes los que fuimos sus compañeros en la vida, sus hermanos en el trabajo, sus amigos en la vida íntima, alguna parte, en fin, en las afecciones de aquel hermoso corazon que Dios dotó con las fibras más delicadas del sentimiento...

Angela Grassi no era española, y sin embargo, las letras pátrias la contarán entre sus hijas predilectas: vió la luz en Crema, bajo el hermoso cielo de Italia, cuna de tantas celebridades en todos los ramos del saber. Allí se abrieron sus ojos á la luz del dia, el 2 de Agosto de 1823; fué su padre un modesto artista músico, y las vicisitudes de su carrera trajéronle á España en 1829: á los seis años tomó, pues, Angela Grassi carta de naturaleza en su patria adoptiva, á que habia de legar tantas y tan ricas inspiraciones, tantos ejemplos de virtud, de abnegacion, sólo conocidos de los que vivieron en su intimidad.

La precocidad de su talento manifestóse desde luego, y en la primavera de su vida, cuando la mayoría de las señoras se dedican á frivolidades peligrosas, en una época en que se otorgaba muy poco á la educacion de la mujer, Angela Grassi poseia el frances y el italiano, dominaba el divino arte de la música, y cosa más extraña aún, tenia un título de maestra para dedicarse á la enseñanza, ejemplo que viene á destruir una vez más la vulgaridad de que las señoras consagradas á las artes y á las letras, son refractarias á las labores propias de su sexo. ¡Cuántas buscan descanso á su imaginacion, fatigada por la lectura ó los pinceles, en una labor de aguja que las recree, sin cansar su pensamiento ni su vista!

Nuestra querida Angela no utilizó su título de profesora, y consagrada á las letras, ha obtenido triunfos, ignorados los más por ser suyos; porque si tenia rasgos de bondad característicos, el más saliente era el que simbolizaba su modestia; modestia sin ejemplo, que oscurecia á primera vista su valer, porque nadie suponia, al ver su poca iniciativa en la vida, su conformidad ante las opiniones agenas, su sonrisa plácida é inalterable, que bajo aquel exterior dulce surgian las pasiones, y en aquella imaginacion se forjaban dramas de un interes palpitante.

Angela se distinguió, sobre todo en la novela, que escribia con verdad, con sentimiento, y una correccion de estilo, que la ha valido ser premiada por la Academia de la Lengua: su obra *Riquezas del alma*, fué la que obtuvo merced tan señalada, y su *Gota de agua*, premiada en el concurso abierto para honrar la memoria del niño Rodriguez Cao, es uno de esos idilios que arrancan lágrimas por lo *práctico* del sentimiento.

Sus obras son muchas y buenas.

En el teatro de Barcelona tiene estrenadas *Il proscriptto d'Alemburgo*, ópera puesta en música por su hermano D. Cárlos, *La lealtad de un juramento*, *Los Condes de Rocaberti;* y como novelas, conocidas casi todas de nuestras lectoras, tiene, á más de las dos citadas, *Palmas*, premiada por la República de Venezuela, *Demetri*, *El lujo*, *El copo de nieve*, *La paloma del Diluvio*, *Marina*, *Juicios del mundo*, y artículos de educacion y poesias líricas en gran número, porque su nombre ha honrado la mayoría de las publicaciones literarias en la segunda mitad del siglo XIX.

El año 1867 encargóse de la direccion de *El Correo de la Moda* por muerte de su fundador D. Pedro José de la Peña, y desde entónces sus trabajos en él han sido constantes. Poesías, artículos literarios, novelas, y la eleccion en todo lo que habria de ocupar las columnas de su querido periódico, ocupaban sus horas; y cuando hace dos años disgustos de familia le hicieron abandonar la empresa que venia sosteniendo como propietaria, todavía quedó consagrando sus cuidados de Directora al periódico, como si no quisiera separarse de él más que con la muerte.

¡Esto se ha cumplido al fin! La muerte nos ha arrebatado á la que llenaba en la vida su mision con la mayor perfeccion posible á los séres humanos. Su vida se ha extinguido sin que la sonrisa que animaba siem-

pre sus labios, haya desaparecido hasta el último momento.

Sus admiradores serán en mayor número cada dia... Sus amigos la llorarémos siempre . . . ¡Son las dos únicas compensaciones que en la tierra alcanzan el genio y la virtud!

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.

FLAQUEZAS DE ELLOS.

Los hombres son los que han escrito en todos los tiempos contra la locura y frivolidad de las mujeres en cuestion de modas. Quien les oye censurar y poner en ridículo esta flaqueza, que ellos concretan á la raza femenina, pudiera figurarse que estos santos varones conservan todavía el primer traje que Adan debió ponerse á raiz de su salida del Paraiso.

En efecto: ¿quién puede suponer que esos personajes tan graves, que se reparten los altos puestos y dignidades del Estado, se rebajen á pensar en cortes, adornos ni hechuras de sus vestidos? ¡A dónde vamos á parar! Eso queda para doncellas presumidas, mujeres coquetas, jamonas ociosas y viejas chifladas. ¡Pues no faltaba otra cosa!

Pero es el caso que todo ese vapuleo de lengua y pluma está hecho á propósito para engañar á los tontos y llamar la atencion hácia las pobres mujeres, y miéntras los hombres se despachan á su gusto. En esta parte, el sexo barbudo ha dado el gran *timo* y el gran *camelo* (son sus frases) al sencillo é inocente bello sexo. Salgamos adelante, dijeron, y cobremos fama de sesudos y graves, á fuerza de *tupé* (otra frase suya), y levantemos tal polvareda de denuestos, burlas y sátiras contra las modas femeninas, que no se vean nuestras propias faltas, y vamos viviendo.

Una leve ojeada sobre el vestuario ó aparejo varonil va á mostrarnos la verdad de lo antedicho.

Comencemos por la base. Cualquiera creeria que desde los tiempos de la sandalia se han pasado los hombres, como quien dice, con un par de botas. Una visita á los museos de antigüedades nos desengaña en este punto. La coleccion de calzados masculinos, de distintas formas, es tanto ó más numerosa que la de los femeninos. ¡Y qué extravagancias! A fines de la Edad Média hubo un rey que por tener un gran callo ó excrecencia en un dedo del pié, tuvo que usar zapatos de punta larga. Los hombres adoptaron esta moda, y los príncipes y nobles llegaron á usar zapatos con una especie de espolon de hasta doce pulgadas de largo, que semejaba la proa de un buque.

Duró esta moda, no por constancia en sus esclavos, sino porque la punta se guarnecia con encajes ó se bordaba en ella una garra, cuerno, ó cabeza de cualquier animal, y así desahogaban su presuncion. A este zapato puntiagudo subsiguió su reverso, ó sea uno de punta redonda; pero luego volvió el picudo, y esta vez se hacian los remates de metal, empinados y sujetos con una cadena.

El calzado de la mujer puede haber sido muy variado en lo que toca á la altura del tacon, pero los hombres las ganan con la añadidura de sus botas de extrañas é inconcebibles hechuras. Se han conocido las botas de *postillon*, de *mojicones*, de *caldera*, la gran bota del tiempo de Felipe II, la de Luis XIII, la de Wellington, la media bota; y ¿quién podrá detallar las muchas y variadas clases de estas fundas de las zancas varoniles?

Y no hay que irse por los museos. En cualquier zapatería se encuentran hoy más clases de calzado de hombres que de mujeres, y por añadidura hay el zapato clerical y el del campo, y el de ciertos juegos modernos llamados del *sport*.

Dejemos ahora los piés, y vamos á la cabeza. ¿Saben mis lectoras el ruido que han hecho estos caballeros con sus melenas, pelucas, calvas, bigotes, peras y patillas? Hasta libros especiales hay escritos solamente sobre la moda de las pelucas y las barbas. Textos de escritura sagrada, cánones de concilios, leyes hechas en cortes, asonadas, motines, derramamiento de sangre . . . de todo ha habido por este peli-agudo negocio. Y para que se crea en estas locuras del pasado, no hay más que mirar á las sandeces del presente. Hace años dominaron las melenas; despues tocó el turno á las calvas. Ahora se corta el pelo á rapa-terron como á los presidarios, esclavos y quintos. Hace años los militares se habian acaparado el bigote. En Inglaterra estaba proscrito de la buena sociedad, y no se toleraba en empleado, dependiente ni sirviente. Triunfó el militarismo desde la guerra de Crimea y con el imperio de Napoleon III, y empezaron á poblarse los labios superiores. Al mismo tiempo cunden por Europa la patilla *chorreada*, ó á la inglesa, y las barbas á la rusa, y la patilla chuleta ó de hacha de la gente de la hampa andaluza, y más tarde el bigote solo y un principio ó asomo de patilla; y finalmente, y para vergüenza del sexo feo, ¡los hombres llegan hasta á imitar el flequillo de las mujeres!

Vengamos ahora al traje, y, sin remontarnos á épocas antiguas, dígase, si es posible, cuántas maneras y hechuras han tenido las levitas, gabanes, pantalones y sombreros, de medio siglo á esta parte. Sobre todo, el bombo ó la chistera. ¡Vírgen del Pilar! Y no sa-

tisfechos todavía, hasta se ven en las tiendas sombreros azules, cenicientos, canela, achocolatados, y de otros varios tintes y matices! Del sombrero bajo ó *jockey*, hay solamente más de cuarenta formas, alturas y variaciones. Finalmente, baste decir que al par de los figurines de las modistas, reciben los sastres los figurines del sexo feo, y tan aprisa van los unos como los otros.

Cualquiera diria que, por lo ménos, los militares que usan uniforme, y el soldado que no ha de pensar en esas fruslerías, estaban á salvo de tal flaqueza. Todo lo contrario. De 1840 hasta la fecha son más las variaciones del uniforme que los años trascurridos. ¡Qué más! Hasta el clero ha cambiado su secular sombrero de teja, de un metro de largo, por uno más manuable, recogido y sociable, y decimos sociable porque con el antiguo no podian juntarse dos eclesiásticos frente á frente.

Si de lo gordo pasamos á lo menudo, veremos la misma presuncion y veleidad. ¿Hay, por ventura, más clases de abanicos que de bastones? Y ¿qué diremos de esa pequeña é insignificante tira de lienzo llamada cuello? ¿Cuántas modas ó formas ha tenido? Apénas hay matemático que las cuente.

Y despues de todo esto gritemos sin cesar: ¡Ah, las mujeres! ¡Frívolas! ¡Pensando siempre en moños!

NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

LA JUGADORA

(Conclusion.)

Ni la llegada del estío; ni la necesidad de hacer ejercicio que el estado interesante de Cármen requeria, fueron parte á interrumpir el entretenimiento de nuestra amiga, pues determinó pasear muy de mañana, dormir la siesta y jugar despues hasta media noche. Solamente su alumbramiento pudo suspender el tresillo pero sin ponerle término.

Madre ya Cármen de un hermoso niño, que criaba á sus pechos, porque tal fué la voluntad de su marido, ensanchóse el círculo de sus aspiraciones, y como todo lo esperase de su suerte, entablóse cierto dia el siguiente diálogo entre los esposos.

—¿Sabes, Norberto, que nuestros gastos exceden á nuestros ingresos?

—Harto lo veo y lo deploro.

—Y bien, ¿qué piensas hacer?

—Creo que me será fácil obtener una plaza de médico militar.

—¿Y seria preciso separarnos?

—No; tú podrias acompañarme.

—¡Yo! ¿Viajar con el regimiento?

—¿Y por qué no?

—¡Horror! No hay que pensar en tal cosa.

—Yo creia que eras aficionada á viajar.

—Sí, pero no de esa manera.

—Tú dirás pues lo que hemos de hacer.

Cármen se quedó un rato pensativa, más bien que reflexionando dudando de esplanar la idea que bullia en su cerebro; por fin sus ojos se animaron, se colorearon sus mejillas y dijo:

—¡Si supiera que la suerte me habia de favorecer como en el tresillo en otra clase de juego! . . . .

—Las señoras no juegan, replicó severamente Norberto.

—Bien, jugarias tú.

—Tampoco un buen esposo, un honrado padre de familia busca su fortuna en el juego, sino en el ejercicio de su profesion.

—Tu profesion no produce gran cosa, al ménos para nosotros: podias probar á jugar con poco dinero.

—Cármen, la mujer que tiene la desgracia de estar unida á un jugador, le suplica con lágrimas que abandone este vicio, el más pernicioso de todos. ¡Y tú intentas que yo me dedique á buscar en él la fortuna! ¡Desgraciada! No sabes lo que me propones.

Despues de una pausa preguntó la jugadora.

—¿Y la Bolsa?

—¿La Bolsa?

—Sí.

Norberto palideció, porque vió que la resolucion de su esposa era irrevocable.

—La Bolsa ha enriquecido á pocos y ha reducido á la miseria infinitas familias,—contestó.

—No importa, quiero probar fortuna; arriesgarémos mi dote.

—Arriesgarémos el patrimonio de nuestro hijo.

—Precisamente para él quiero las riquezas.

—¡Permita Dios que no le precipitemos en la miseria!—repuso con resignacion el marido.

Al dia siguiente se presentó en la plaza, mas poco experto en asuntos financieros, compró papel que á las pocas horas se deciaró en baja, hizo algunas otras jugadas siempre con mala suerte, y por fin se retiró para siempre de los negocios, pero entónces los emprendió Cármen por su cuenta, valiéndose de un corredor que, fuese por torpeza ó por mala fe, dió al traste con el caudal de los esposos.

Ya por entónces el médico tenia alguna clientela, pero la familia aumentaba y las deudas eran cada dia mayores.

Cármen habia pedido prestado á sus padres, á los de su esposo, á sus amigos, á todo el mundo.

En tan crítica situacion sucumbió Norberto á una pulmonía, dejando tres hijos.

Vereis hoy á la viuda enfermiza, pálida, demacrada, sin más ropa que un vestido negro, sin un cuarto y cargada de deudas. Sin embargo, no está arrepentida.

Deja sus pequeñuelos llorosos, sucios y mal vestidos, los besa, se pone la mantilla y sale á la calle.

¿Creeis que va á buscar trabajo para atender á su sustento?

No por cierto.

La mujer que *busca lana y lino de que hace labores con la industria de sus manos*, no es la jugadora.

Cármen va á visitar á una de sus antiguas amigas, y le ruega que le preste una cantidad cualquiera para comprar algunas acciones de un banco que acaba de crearse. De paso tomará un billete de la lotería de Madrid, porque el gobierno, que ha suprimido las rifas locales, ha dejado esa puerta abierta para los jugadores impenitentes, cuyo dinero ingresa siempre en una administracion de billetes. No importa el nombre.

¡Compadezcamos á Cármen! Si no sucumbe á la fiebre lenta que la devora, se verá reducida á la más espantosa miseria, y aquellos hijos, para quienes soñó allegar una fortuna, se quedarán expuestos á mendigar el sustento, si un pariente compasivo no les tiende su mano.

Tales son las consecuencias de la aficion al juego, lamentable en el hombre, y mil veces más funesta en la mujer.

PILAR PASCUAL DE SANJUAN.

AL MORIR EL AÑO.

Un instante no más, y la sonora
Campana de la torre en su tañido
Al hombre le dirá que ya se ha hundido
Del tiempo en el abismo un año más.
Viajeros en la vida, no sabemos
Si el nuevo sol que brillará mañana
Podrémos contemplar, ó si inhumana
Tumba fria la muerte nos dará.

De cuántos séres que reir miramos
Ayer tan placenteros todavía,
Tan sólo queda la ceniza fria
Y los recuerdos que nos siguen hoy.
Gozaron al brillar en el Oriente
La blanca aurora, al comenzar el año,
Sin pensar un instante, por su daño,
¡Cuán breves horas las del mundo son!

¡Cuántos delirios y encantados sueños
Cual perfume de flor se evaporaron,
Y cuántas esperanzas no llegaron
A tornarse en hermosa realidad!
Galas y flores, seductor hechizo,
Miradas dulces cual la luz del cielo,
Palabras de ternura y de consuelo,
Lágrimas y sonrisas, ¿qué son ya?

Todo pasó como ligera nube
Que el sol ardiente con su lumbre dora,
Como pasan las perlas que la aurora
Deposita en el cáliz de la flor.
Del hombre los instantes se parecen
A la armonía celestial del ave;
Apénas sopla vientecillo suave
La lleva del espacio á la region.

Mas no; que existe el matador tormento
De algun recuerdo cuanto triste hermoso,
Que nos sigue doquier, y que afanoso
Anhela el pecho separar de sí.
En el silencio de la noche, llegan
De su ignota region aquellos séres
Que gozaron un tiempo los placeres
Que ora buscamos con ardor febril.

Nos hablan del pasado; nos demandan
Por qué dimos á olvido el juramento
De borrarlos jamas del pensamiento,
De ver sus tumbas con cariño fiel.
En su sonrisa que la sangre hiela,
Parece que nos dicen: *pronto el dia*
Postrero llegará; la tumba fria
El mismo olvido alcanzaréis tambien!

***

Mueren, Señor, las flores al influjo
Del abrasante sol, se desvanece
La nube en los espacios, y perece
El ave tierna y el insecto vil.
Así el hombre tambien; pero al hundirse
En el abismo del sepulcro un dia,
Espera que tu gran sabiduría
Le conduzca á otro mundo más feliz.

Pasan los años; su carrera rauda
Arrastra en pos de sí generaciones
Que gozan del vivir, como estaciones
Que absorbe el tiempo y tan fugaces son.
¡Señor! ¡Señor! el hombre no comprende
Que en los arcanos de tu ciencia suma
Pueda caber que pase cual la espuma
Aquella de tus obras la mejor!

***

¡Moribundo, adios! ya vas á hundirte
En la lóbrega noche del olvido;
Tú, viajero gentil, sé bienvenido,
Derrama la ventura en nuestro hogar.
Primera luz del apacible dia,
Albor hermoso de la blanca aurora,
Cuna y tumba alumbrad.... sonó la hora
¡Bendigamos de Dios la majestad!

México, 1884. FRANCISCO SOSA.

FOTOLIT EM. MOREAU Y Hº

LA VUELTA AL HOGAR

FOTOLIT. EM. MOREAU, Y C.ª

EL CAIRO.—(EGIPTO).

SENTIR Y PENSAR.

POEMA CÓMICO

Leido en el Ateneo de Madrid, por su autora

ROSARIO DE ACUÑA DE LAIGLESIA

(*Conclusion.*)

JUICIO DEL PÚBLICO.

Dos dias han pasado
Desde el momento aquel en que la aurora
Con su fulgor rosado,
Iluminó las crestas de granito
A cuyo pié se vieron dos amantes
A quienes ya separa el infinito.
Hace que anocheció pocos instantes;
En bullicioso corro
De alegres andaluces
(Les gusta platicar entre dos luces).
Con sonora palabra se leia
Un *suelto* que traia
Uno de esos diarios que se nombran
A sí mismos, *periódico informado*,
Que á las gentes asombran
Con relatos de bodas y de robos,
Y que son el encanto, y el recreo,
De mujeres, de niños y de bobos.
Oigamos lo que dice:—«Con tristeza
Vamos á dar una noticia triste,
Que un suceso de tal naturaleza
Como el que hace dos dias ha pasado,
Deja el ánimo siempre contristado.
Hallándose Don M. Z. y N.
Con su señora é hija,
En una cortijada de la sierra,
Que dicho Z. (propietario), tiene,
Parece que la jóven infelice
De quien con visos de verdad se dice
Que hace tiempo se hallaba trastornada....»
—(La gramática aquí ni habla ni reza,
Sin duda la *trastorna* la *tristeza)*.—
«En un acceso de fatal locura
De su delirio ¡la infeliz! llevada,
Buscó la sepultura,
Arrojándose al aire de cabeza
Desde una roca colosal, llamada
Por los serranos *el balcon del cura*,
Excusemos funesto comentario
Rogando al de la altura....
—(El que habita sin duda el campanario)—
Por el alma de aquella criatura;
Y ¡¡ojalá les dé el cielo,
A sus padres, valor y algun consuelo!!»
«Chico, ¡qué atrocidad! ¡¡pequeño salto
Que ha dado la mujer!!»—el que leia
Dijo, miéntras doblaba
El papel que *informado* se llamaba.—
«¿No conoceis el sitio? Es un basalto
Que tiene, de su cima hasta su base,
Cincuenta metros, por lo ménos, de alto.»
«Era de esperar, hombre, que esa chicha....»
«¿No dicen que era novia de Fernando?...»—
«Desde hace mucho tiempo.»—«Pues se explica
Un trastorno.»—«¿Por qué?»—«Quiso ser rica,
Y como halló que el hombre no era lerdo,
Y andaba receloso al matrimonio....»—
«Es claro... pues... se la llevó el demonio...»
. . . . . .
Si allá, en los senos de la madre tierra,
Llegó á vibrar la voz de aquellos séres,
¡Qué espantoso tormento pasaria
En los abismos yertos encerrada,
Aquella que, al morir, sólo queria
Que su razon se viera proclamada!
¡Con qué placer tan grande cambiaria
Su ropaje de fúnebres crespones,
Y envuelta en juveniles vestiduras,
Seco ya el corazon, sin ilusiones,
Viviera sin zozobras ni amarguras,
Burlándose del alma y sus pasiones!!

NOTAS AL TEXTO.

Fernando se casó, noble heredera
Jóven (aunque un poquito bachillera,
Como dicen que son las provincianas),
Encontró por mujer; tambien se dice
Que alguna vez padece de tercianas,
Pero será invencion de cordobeses,
Puesto que, sin parar, cada diez meses,
Un vástago regala á los Guzmanes,
Y no se nota en ella la flojera
Que debiera causarla sus afanes.
Fernando vive bien, rico, dichoso;
Hoy visita sus montes y sus prados,
Mañana va á una tercia de ganados,
Por la tarde al Casino, donde deja
Un ciento de billetes
(Siempre que tira á *Jorge* de la oreja);
Dirige en el invierno los trabajos
De la recoleccion de la aceituna;
Se va á Madrid un mes, en el otoño,
A darle una sangría á su fortuna;
Y ¡cosa rara! Siempre que un retoño
Viene al mundo, despues de tal viaje,
Tal vez de las molestias del camino,
Se presenta raquítico y enfermo
(De como al cometer un desatino
Nacen los hijos con funesto sino).
Va á Sevilla á la feria en primavera,
Haciendo alardes de su lujo vano;
Y vuelve á medio Agosto
Para ver en sus cámaras el grano;
Al terminar Octubre,
Sube á las *viñas* á probar el mosto,
Y allí (no siempre) en noche silenciosa,
Oyendo rasguear una guitarra,
Y murmurando al son una playera
Cantando á media voz por licenciosa,
Suele decir:—«Ya hace años que María
Cometió su postrera tontería;

Cuando pienso despacio en el asunto
Tiemblo, al considerar, qué hubiera sido
Si me viera al presente su marido;
Con mujer tan extraña y veleidosa
Llevada de un amor tan insensato,
Me esperaba de fijo algun mal rato.»—
Esto dice á la par que la guitarra
Parece que responde:—«Ingrato!!.. Ingrato!!..»

. . . . . .

Ningun suceso que mostrar nos queda.
Y aquí se acaba el cuento
Que en esto, acaso, reasumir se pueda:
«Peligros de *sentir* sin pensamiento,
Ventajas de *pensar* sin sentimiento.»

FIN.

EL SIGLO XIX.

Por invisibles genios impulsado,
Veloz avanza como el pensamiento:
Todo lo arrastra como á arista el viento;
Todo lo empuja de su afan llevado.

De los mares el fondo ha registrado;
De la celeste esfera el movimiento;
Detiene el rayo su poder sin cuento,
Y ciudades y mundos ha enlazado.

En su marcha vertió grandes bellezas,
Conceptos puso en la abrasada mente;
Sembró dichas, y glorias y tristezas....

—Paso—grita al andar—hundid la frente;
Soy un tren recargado de grandezas
Que corre á la estacion del siglo XX!

España. M. Martinez Barrionuevo.

CRÓNICA MEXICANA.

AGUINALDOS.

Los bailes de las *Posadas*
Que los ánimos alegran,
Pasaron ya, como pasan
Las olas sobre la arena;
¡Cuántos pechos herir pudo
Amor con agudas flechas!
¡Cuántos corazones tristes
Y cuántas almas en pena,
Despues de las nueve noches,
Despues de las nueve fiestas
En que se grita, se canta,
Se baila y tambien se reza!
Al fin con alegres pasos
Llegóse la Noche-Buena,
La de los dulces recuerdos
Y encantadoras promesas;
Noche en que todas las almas
A una voz al cielo elevan
Con el cantar más humilde
Su sola ambicion suprema:
¡Gloria á Dios en las alturas!
¡Al hombre paz en la tierra!
¡Gloria á todos los que sufren!
¡Gloria á todos los que esperan!
El hombre-Dios ha nacido,
Y el mundo se regenera
¡No hay noche como la noche
Que llamamos Noche-Buena!
En las encantadas horas
De esa noche, un ángel llega
Visitando las ciudades
Donde el regocijo impera,
Y en azul cesto de nubes
Trae misteriosas ofrendas
Que va dejando á las plantas
De las mujeres más bellas,
Y cuando á todas ha visto
Alegres y satisfechas,
Agita sus blancas alas,
Por los espacios se eleva,
Se pierde en los hondos senos
Por donde van las estrellas,
Y exclama mirando al mundo
Que goza en solemne fiesta:
«Rindase culto á la gracia,
Al talento, á la belleza,
Que son las más ricas galas
Que os dió la Bondad Suprema;
De una mujer ha nacido
Quien al mundo regenera:
Desde entónces las mujeres
No son esclavas, son reinas,
Tienen el hogar por trono,
Y por manto la belleza,
Y la ternura por cetro
Y el amor como diadema,
Ungidos en esta noche
Que llamamos Noche-Buena.»
En México estuvo el ángel
Y habló con algunas bellas.
Media noche era por filo
Cuando su visita angélica
Hizo al pintoresco valle
De los monarcas aztecas,
Y fué colgando en un árbol
De ramas verdes y frescas
Para niñas y señoras
Las mil siguientes ofrendas:
A *María Cañedo*, rubia
Que las almas embelesa,
Le dió el carro de la aurora
Que da á su frente serena
Como dorada corona
Rayos de sol en madejas.
Le dejó á *Lola Quintana*
Cintilantes dos estrellas,
¡Las que guarda en sus pupilas
Y á los corazones queman!
A *Elena David*, el grupo
De las tres gracias excelsas:
¡Las gracias con que reviste
Su encantadora belleza!
A *Leonor y Juana Rivas*
Les dió, como joya griega,
El cincel que usaba Fidias
Y á quien ellas avergüenzan!
A *Leonor Bonfiglio* quiso
Darle un sol de luz eterna,
El sol que con claros rayos
La alumbra ¡la inteligencia!
A *María Pardo* una rosa
Linda, perfumada, y fresca,
La rosa en la cual esconde
Sus galas la primavera.
A *Juana Herran y á Clotilde*,
Dos astros el ángel deja,
Que en sus labios y en sus ojos
Con claro fulgor chispean.
Para *Clotilde Espinosa*
Telas tejidas en Persia,
Ofrenda que bien merece
Quien es de la moda reina.

A *Cármen Romero Rubio*,
Como las palmas esbelta,
Tierna como sensitiva,
Modesta cual la violeta,
Le dejó el ángel un cielo
De felicidad inmensa.
A la *Señora de Anguiano*
Una elegante diadema,
Y dió á *Panchita Campero*
Los pinceles que á la Grecia
Legó para gloria Apeles
¡Pinceles que son en ella
Las armas con que domina
Un arte en el cual es reina!
A *Chucha Hagembeck*, un ramo
De azahares y camelias
¡Todo perfume y fragancia!
¡Todo elegancia y belleza!
¡Un estuche de oro y nacar
Al pié del ramo se encuentra:
Paz Terreros de Rincon
Es de tal gala la dueña
Un libro dorado y bello
El ángel abierto deja,
Ana Vértiz de Cortina
Será quien el libro lea.
Un grupo de virgencitas
Al lado del libro juegan:
Somos de *Memé Bablot*,
Dicen al que las contempla.
Un abanico de nacar
Cubrir quiere dos estrellas:
Es de *María Santacilia*,
Cuyos ojos lo incineran.
A *Concha Rubin de Sierra*
Le toca un collar de perlas,
Y para *María Lavista*
Una lira el ángel deja.
Para *Elena Bejarano*
Y tambien para *Teresa*
Hay diamantes y zafiros,
Y esmeraldas y turquesas.
Para *Teresa Escandon*
Un búcaro de mosquetas,
Y un valioso porta-dicha
Para *Catalina Cuevas*.
El ángel dejó un recuerdo
Para una niña hechicera
Que de Trinidad García
Es la dulce primogénita.
Le dejó á *Concha Escudero*
Un álbum, graciosa prenda
En que están fotografiadas
Su gracia y delicadeza.
Joyas hay que se destinan
A *Anita Algara de Cuevas*,
Y versos á la hermosura
De *Lupe Comis de Sierra*.
Hay geniecillos que en torno
Del árbol revolotean,
Y los más preciosos dijes
Derraman á manos llenas:
A *Ana Vinent de Terreros*
El ángel algunos lega;
Pepa Terreros de Algara
Tiene otra porcion, y quedan
Muchos de *Angela Rodriguez*
De Velasco, *Julia Iglesias*,
Cuya palabra es trasunto
De su clara inteligencia.
Mas ¡ay! que la noche avanza,
Muchas son las damas bellas,
¿Quién pone todos sus nombres?
Más fácil á todos fuera
Contar los astros del cielo,
Contar del mar las arenas.
Muchas son las nobles damas
Y muchas tambien las prendas
Que el ángel ha destinado
Cual tributo á su belleza.

¡Feliz año nuevo á todas!
Muchas dichas, pocas penas,
Y que hallen en nuevas horas,
Venturas dulces y nuevas
En la noche más hermosa
De todas las de la tierra.
Las saludamos con gozo,
Con afecto y reverencia,
Que todas el año entrante
Decir puedan satisfechas:
«No hay noche como la noche
Que llamamos *Noche-Buena*.»

México, 24 de Diciembre de 1884. UN MEXICANO.

LA GRATITUD DE UNA HUÉRFANA.

NOVELA ORIGINAL

DE

MARIA ANTONIA GONZALEZ.

[*Conclusion.*]

VII

A los quince dias era Felipe el esposo de la bellísima y virtuosa Faustina. La felicidad que empezaba á disfrutar no debia nublarse nunca, ni por un pequeño celaje de esos que empañan el sol del hogar. Eran los dos tan discretos, tan prudentes, tan iguales en ideas y en sentimientos, que su bondad y su criterio sano y profundo debia ser la semilla de la dicha para un porvenir venturoso.

Todos los años iba una temporada al lado de los padres de Carlota, cumpliendo fielmente la palabra de llevar con sus abuelos á la simpática Concha, que cada vez estaba más hermosa y llena de atractivos y de inteligencia. Allí Faustina se hacia amar como en todas partes, llegando aquellos desolados padres á encontrar con su ameno trato un gran consuelo á su dolor inmenso.

El tiempo, que ofreciendo una realidad triste y positiva, suele matar tantas ilusiones cuando éstas fueron creadas por el capricho, el tiempo era el que aseguraba más y más la dicha de Faustina y de Felipe, puesto que su amor era una pasion del alma y no una ligera impresion de los sentidos. Ella sabia cumplir sus deberes y sostener con sumo cuidado el amor de su esposo. La pureza de sus ideas, la rectitud de sus principios, la rodeaban siempre de un misterioso idealismo, innato en algunas naturalezas, y que Felipe sabia comprender y apreciar como pocos hombres.

Felipe, que habia reflexionado mucho en sus estudios sobre el corazon humano, y que habia visto el contraste que ofrecen en la sociedad los hombres temidos y los hombres amados, supo ser de los últimos, prodigando á su buena esposa todas esas atenciones, todos esos cuidados con que se debe distinguir á la compañera elegida para compartir la existencia.

¡Qué fuera de la razon caminan esos hombres, cuya pobreza de alma y escasa inteligencia les hacen desconocer el puesto noble y elevado que deben ocupar en el sagrado del hogar doméstico, donde su presencia debe ser siempre deseada, jamas temida!

El respeto puede abrirgarse entre la confianza y el cariño, pero el temor, el miedo, no produce más que desgracias.

El hombre que sólo se hace temer de su esposa y de sus hijos, el hombre que se figura desempeñar su alta mision imponiéndose á su familia, no puede ser amado. Su presencia es temida, se tiembla la hora de su regreso cuando sale, y se desea la hora de su salida cuando está en casa. A su presencia se hiela la sonrisa en los rosados labios de los pequeñuelos, la palabra en la boca de los mayores y la sangre en el destrozado corazon de la infeliz esposa. En un estado violento desean la paz, y para lograrla desean, por consiguiente, la ausencia del padre, del esposo, del hermano, que ni sabe amar ni hacerse digno del amor de su familia, sucediendo en este tristísimo caso que la principal figura de ese grandioso y sublime cuadro llamado hogar, es la que lo descompone, debiendo ser la que diese colorido, vida y animacion á las demas.

¡Cuán distinto es este desgraciado que aleja de sí todo afecto, toda clase de simpatía! ¡Cuán distinto del hombre de concien-

cia y de corazon, del hombre ilustrado que conoce sus obligaciones, cumple sus deberes y consigue el respeto y el amor d-todos! A este ser dignísimo y sensato se le ama en el seno de su familia como á la imágen de Dios, cuya providencia ejerce, cuidando de los que están bajo su proteccion y dirigiéndoles con el ejemplo de su conducta suave y mesurada. La esposa goza con la dulce expansion de un santo cariño; los secretos de su pecho pasan al de su esposo como pasa el aroma de las flores de unos á otros cálices en el reducido espacio de un pequeño jardin. Los hijos juguetean alegremente á su alrededor, tendiendo sus bracitos al que jamas los rechaza; la vida del espíritu, los placeres del alma, esparcen su divina esencia en la dichosa familia, que está unida por esa deliciosa y sagrada confianza que une los corazones con lazo eterno; ésto hace asegurar la paz y la dicha, las esperanzas en el porvenir, que se vislumbra risueño como una ilusion de la juventud. El amor y la virtud iluminan este cuadro, y hasta las desgracias inevitables en la vida se mitigan con la imperecedera union de las almas, que es el gran consuelo en los dolores morales y hasta en los físicos, puesto que el cariño endulza toda clase de pesares con su misteriosa y celestial influencia

Felipe y Faustina, pensando y sintiendo de la misma manera, de un modo elevado, de un modo que tanto los honraba, tenian mucho adelantado para asegurar la dicha y aumentarla cuanto más conociesen mútuamente el tesoro de sus almas, que ya unidas y completas, puede decirse, sólo sabian difundir el bien, que tarde ó temprano produce siempre agradables frutos.

El cielo de su dicha fué iluminado bien pronto por la dulce sonrisa de esos pequeños ángeles que inspiran la virtud y animan para todo lo sublime y lo grandioso á los padres, que sólo desean labrarles un hermoso porvenir. Amantes de sus hijos hasta el extremo, y ocupando siempre un lugar preferido la interesante Concha, gozaba de una verdadera dicha aquella familia, formada por el amor y para el amor.

FIN.

EXPLICACION DE LAS ILUSTRACIONES

Retrato de Angela Grassi.—Léase el artículo de la página 346.

La vuelta al hogar.—El marino es el hombre que más sonrisas amables y palabras dulces encuentra en su hogar. Su llegada á él es un acontecimiento que su familia saluda con la alegría del rostro, el traje de gala y las sorpresas preparadas en la casa para el adorado ausente. Dichoso aquel que tiene un hogar en la playa, y una mujer amante en el hogar, y unos hijos que rebosen alegría y salud. Sí, dichoso, porque aun cuando las olas embravecidas hagan juguete de sus furores al frágil leño en que trabaja por la subsistencia de los séres que son vida de su vida, no se abandona á la desesperacion, no cede á la furia de los elementos, lucha decidido y denodado pensando en aquellos á quienes se debe, y considerando que ellos en tales instantes están rogando á Dios por él; se agiganta en su valor y á nada teme. Los marinos no tienen que temer más que á las tempestades del mar; las de la sociedad les son desconocidas, y las tempestades de los mares son anunciadas por las gaviotas y por los alciones, miéntras que las de la sociedad estallan ocultas.

El Cairo.—Esta importante ciudad, capital de Egipto, hállase situada en la márgen derecha del Nilo y cuenta 270,000 habitantes. En el imperio otomano figura como la segunda ciudad despues de Constantinopla, por su extension, comercio, industria y monumentos. Su clima varía mucho, y el invierno es apénas sensible. La enfermedad reinante es la oftalmía, debida á la extraordinaria diferencia de temperatura desde medio dia hasta media noche.

PROSPECTO.

EL ALBUM DE LA MUJER EN 1885.

Deseosos de corresponder á la buena acogida que se ha dispensado á nuestro periódico, estamos dispuestos á hacer los mayores esfuerzos para mejorarlo. Desde el próximo mes de Enero, el *Album* SERÁ DE GRAN TAMAÑO y los dibujos finísimos. *El Album de la Mujer* es una ilustracion HISPANO-MEXICANA que no se ocupa de política, y tiene por objeto la propagacion de lecturas morales para las familias, el desenvolvimiento del amor á lo bello y la reproduccion de retratos, paisajes y monumentos de cuanto célebre exista en Europa y América. Este periódico hace conocer las mejores novelas de autores mexicanos y españoles, con objeto de desterrar las corruptoras novelas, que tanto perjudican á la juventud. Nuestro periódico aumentará la parte literaria con secciones científicas, religiosas, variedades, galería de tipos de todos los países, y biografías. Darémos crónicas mexicanas, parisienses y madrileñas, y publicarémos todo lo notable que se lea en el Ateneo de Madrid. *El Album de la Mujer*, que será de GRAN TAMAÑO, rico papel y parte tipográfica á la altura de las primeras publicaciones europeas, *no aumentará de precio á pesar de sus notables mejoras.*

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El Album de la Mujer se publicará todos los domingos, resultando cuatro y á veces cinco números mensuales.

La suscricion se paga por trimestres adelantados, costando ésta UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados, franco de porte. Los números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS en la Capital, y en los Estados TREINTA Y SIETE Y MEDIO. Números atrasados, CINCUENTA CENTAVOS.

ANUNCIOS

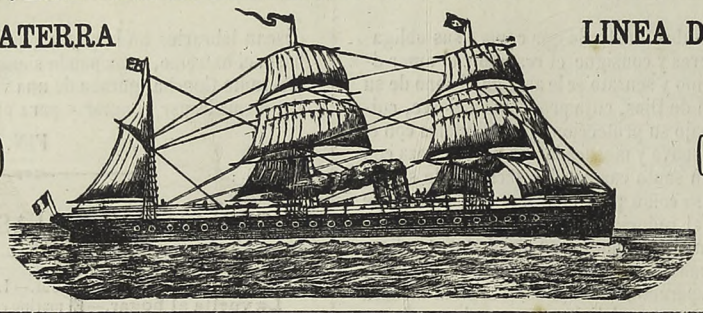
COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION

CAPUCHINAS Nº 10

MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION

CAPUCHINAS Nº 10

MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring Bros & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	Paris.	Martin de Carricarte	Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.
" " " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.	C. A. Martinez & Cª	Veracruz.

Velasco y Compañía..... **Gijon.**

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercolonlales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje; los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10.** y á los **Agentes.**

LA ELEGANCIA

Vergara 4,

y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5

LA IMPERIAL

Vergara 11,

BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

DEPÓSITO GENERAL: *CALLE DEL CINCO DE MAYO 5.*

MÉXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de **última moda.** Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde pueden con libertad probarse el calzado. Los precios **muy equitativos.**

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería en pieles extranjeras, precios de Europa; en pieles del país, precios de fábrica.

LA CONFECCION.

2ª DE LA MONTERILLA Núms. 10 y 11

MEXICO.

E. MORALES Y COMPAÑIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paragüitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

☞ EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.

EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA. ☜

LA CIUDAD DE MÉXICO.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES

ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

FRANCISCO ZEPEDA.

HOTEL DU CAFÉ ANGLAIS.

RESTAURANT.

CHAMBRES ET APPARTEMENTS DE LUXE.

EXCELLENT SERVICE.

COLISEO NUM. 8.
MÉXICO.

LOUIS GATILLON.
PROPRIÉTAIRE.

NACIONAL MONTE DE PIEDAD.

AVISO.—Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en **Mayo de 1884,** se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—Ropa	*Juéves 17*
— Objetos varios	*Juéves 18*
— Alhajas	*Miércoles 24*
Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones número 14	*Lúnes 29*
— nº 2.—Primera de la Merced número 3	*Sábado 27*
— nº 3.—Calle de Chavarría número 31	*Lúnes 15*
— nº 4.—Calle de San Andrés número 8	*Viérnes 19*
— nº 5.—Esquina de San José de Gracia y Puente de Jesus	*Sábado 13*
— nº 6.—Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo	*Mártes 23*
— nº 7.—Esquina de Leon y San Lorenzo	*Viérnes 26*
— nº 8.—Esquina del Zapo y Calle Ancha	*Sábado 20*
— en Puebla	*Mártes 23*

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes; en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Diciembre 1º de 1884.—Vº Bº, *Fuentes y Muñiz.—A. Villamil.*

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—**Especialidad** en trabajos de **Cromolitografía** y en **Ilustraciones para periódicos,** por el procedimiento de **Fotolitografía.—Reproducciones de todas clases.**

Registrado como artículo de segunda clase.